

## **Ponencia**

### **Procesos organizativos comunitarios para la conservación de la diversidad biocultural en el sur de Morelos, México**

<sup>1</sup>Luis Sánchez Méndez, <sup>2</sup>José Blancas, <sup>3</sup>Itzel Abad Fitz, <sup>2</sup>Belinda Maldonado,

<sup>1</sup>Consejo Municipal de Tepalcingo, Morelos; <sup>2</sup>Centro de Investigación en Biodiversidad y Conservación – Universidad Autónoma del Estado de Morelos – México; <sup>3</sup>Red Temática Conacyt Productos Forestales No Maderables.

jose.blancas@uaem.mx ; (52)0455531462085

#### **Introducción**

El concepto de conservación de la biodiversidad es relativamente nuevo, se adscribe a corrientes de pensamiento netamente occidentales y por lo tanto reproduce la dicotomía entre naturaleza y cultura. Algunas de sus expresiones prácticas han sido el decreto de áreas de conservación (parques nacionales, áreas de protección de flora y fauna, reservas de la biosfera, etc.), las cuales muchas veces limitan la capacidad de autogestión, tanto del territorio como del acceso a los recursos naturales de muchas comunidades. Esta visión, en muchos sentidos, ha originado modelos excluyentes de conservación en donde las comunidades locales son actores pasivos, cuya participación se ha circunscrito a avalar decisiones tomadas de antemano y que poco tienen que ver con sus prioridades y aspiraciones. De esta forma la conservación llevada a cabo con este enfoque carece de legitimidad y pueden surgir contradicciones y conflictos, mismos que tendrán efectos negativos en la conservación de la biodiversidad y la cultura local. No obstante, en los últimos años han surgido visiones emergentes de la conservación, las cuales consideran la complejidad del componente social como parte indisoluble en los esfuerzos por preservar la biodiversidad. En México se estima que el 80% de las áreas de conservación son manejadas por comunidades cuyo régimen de propiedad de la tierra es social (ejidal y comunal). De esta forma experiencias exitosas de conservación estarían asociadas a comunidades bien organizadas, con capacidad para imponer sus prioridades y facilidad de vinculación con otros actores clave. Por lo anterior, la presente investigación tiene por objetivo mostrar, mediante un estudio de caso en el sur del estado mexicano de Morelos, cuál ha sido el resultado de distintos procesos organizativos en la gestión y manejo de la biodiversidad local.

## **Metodología**

Esta investigación es fruto de un proceso de reflexión autogestivo por parte de la comunidad de Los Sauces, municipio de Tepalcingo, Morelos, México. Esta se encuentra en los márgenes de la Reserva de la Biosfera Sierra de Huautla (REBIOSH). La mayor parte de sus habitantes son campesinos y recolectores de productos forestales no maderables en el Bosque Tropical Caducifolio (bosque seco con estacionalidad muy marcada). Mediante la realización de talleres, asambleas y participación en diversos proyectos, tanto estatales, federales y de la REBIOSH, se sintetizan las visiones, aspiraciones y perspectivas locales de la conservación biocultural.

## **Resultados y discusión**

La comunidad ha logrado vincularse tanto con sectores académicos como gubernamentales a través de una representación legítima y con capacidad de imponer sus prioridades, tomando de los programas y planes de conservación sólo aquello que no limite la capacidad de gestión sobre su territorio y sus recursos naturales. Algunas de las acciones de conservación del entorno que llevan a cabo son: a) establecimiento de una unidad de manejo ambiental de venado cola blanca, la cual ha reducido la cacería ilegal y les ha reportado ingresos por permisos de caza controlada, mismos que se distribuyen equitativamente; b) establecimiento de un vivero comunitario para la reforestación con especies nativas, especialmente aquellas que se usan para leña, esto ha generado por primera vez en muchos años un aumento en la cobertura forestal; c) acciones de conservación del suelo y otras para evitar los incendios forestales; d) la gestión de permisos (remisiones forestales) para el aprovechamiento de productos forestales no maderables, los cuales estaban vedados o fuertemente controlados por instancias externas encargadas del ambiente; y, e) acciones de monitoreo de la fauna silvestre mediante la capacitación de integrantes de la comunidad. Sin embargo, existen peligros y amenazas, como la crisis económica que ha generado migración con efectos nocivos en el conocimiento del entorno. Al mismo tiempo se advierte la tentación por parte de entidades externas de usar los programas de conservación como forma de control social.

## **Conclusión**

Los procesos de organización comunitaria en Los Sauces, Tepalcingo, Morelos y su relación con la conservación de la biodiversidad, muestran que cuando las comunidades

poseen instituciones fortalecidas, estas toman decisiones mediante el consenso y la acción informada, por lo que la vinculación con otros actores se lleva a cabo sin subordinación. De esta forma las acciones, proyectos y programas de conservación tienen mayor legitimidad y viabilidad a largo plazo. El actuar de las instituciones académicas y gubernamentales en los programas de conservación deberá basarse en el reconocimiento de diversas formas de pensar, reflexionar y actuar en la naturaleza, visualizando a los humanos como parte de la misma. Para ello una aproximación biocultural es imprescindible.

Palabras clave: Autogestión, Conservación biocultural, Manejo de recursos, Organización comunitaria, México.